

El activismo político-estudiantil latinoamericano en el contexto global. Las campañas para la liberación de los presos políticos de Brasil y México (1964-1973)

Resumen: Entre 1964 y 1973, los movimientos estudiantiles y políticos latinoamericanos tejieron una forma de "globalización desde abajo". Estos grupos, aunque fragmentados debido a la experiencia exilar, lograron construir una red internacional de protesta. A partir de dos casos paradigmáticos —la solidaridad con el pueblo mexicano después de la masacre de Tlatelolco en 1968 y la denuncia de los detenidos políticos, en Brasil, en 1972 durante las dictaduras militares— exploramos la evolución de las campañas de denuncia. El estudio revela cómo el activismo político-estudiantil impactó en sus países de origen y dejó una marca indeleble en la cultura política de las izquierdas y la lucha por la justicia, en el contexto crucial de la Guerra Fría.

Palabras claves: presos políticos, internacionalismo, antimperialismo, guerra fría, exilio

The Latin American Political-Student Activism in the Global Context: Campaigns for the Liberation of Political Prisoners in Brazil and Mexico (1964-1973)

Abstract: Between 1964 and 1973, Latin American student and political movements wove a form of a "globalization from below". Despite being fragmented, these groups managed to build an international network of protest by the exile. Through two paradigmatic cases—the solidarity with the Mexican people after the Tlatelolco massacre in 1968 and the denunciation of the political prisoners in Brazil during the military dictatorships in 1972—we explore the evolution of these campaigns. The study reveals how political-student activism not only influenced their home countries but also left an indelible mark on political left culture and the struggle for justice, during the crucial context of the Cold War.

Keywords: political prisoners, internationalism, anti-imperialism, cold war, exile

O ativismo político-estudiantil latino-americano no contexto global: campanhas pela libertação dos presos políticos no Brasil e México (1964-1973)

Resumo: Entre 1964 e 1973, os movimentos estudantis e políticos latino-americanos teceram uma forma de "globalização desde baixo". Esses grupos, embora fragmentados, por meio da experiência do exílio, conseguiram construir uma rede internacional de protesto. Através de dois casos paradigmáticos, a solidariedade com o povo mexicano após o massacre de Tlatelolco em 1968 e a denúncia dos detidos políticos no Brasil em 1972, durante a ditadura militar, exploramos a evolução das campanhas de denúncia. O estudo revela como o ativismo político-estudiantil impactou seus países de origem e deixou uma marca indelével na cultura política das esquerdas e na luta pela justiça, em um contexto crucial da Guerra Fria.

Palavras-chave: prisioneiros políticos, internacionalismo, anti-imperialismo, guerra fria, exílio

Cómo citar este artículo: Sara Musotti, "El activismo político-estudiantil latinoamericano en el contexto global. Las campañas para la liberación de los presos políticos de Brasil y México (1964-1973)", *Trashumante. Revista Americana de Historia Social* 24 (2024): 156-179.

DOI: 10.17533/udea.trahs.n24a08

• **Fecha de recepción:** 22 de agosto de 2023

Fecha de aprobación: 30 de enero de 2024



Sara Musotti: Investigadora de tiempo completo en el Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Autónoma de Baja California (UABC). Doctora en Ciencias Políticas y Jurídicas por la Universidad Pablo de Olavide (Sevilla, España).

Correo electrónico: sara.musotti@uabc.edu.mx

ORCID:  <https://orcid.org/0000-0002-7108-9394>

El activismo político-estudiantil latinoamericano en el contexto global. Las campañas para la liberación de los presos políticos de Brasil y México (1964-1973)

• Sara Musotti

“El sentido profundo de la protesta juvenil –sin ignorar ni sus razones ni sus objetivos inmediatos y circunstanciales– consiste en haber opuesto al fantasma implacable del futuro la realidad espontánea del ahora. La irrupción del ahora significa la aparición, en el centro de la vida contemporánea, de la palabra prohibida, la palabra maldita: placer. Una palabra no menos explosiva de justicia.”

Octavio Paz, *Posdata* [1970]

Introducción

La historiografía relacionada con los movimientos de 1968 es sumamente amplia. Hasta la fecha, no ha surgido un balance historiográfico sobre este tema. Esta profusión de trabajos deriva en gran medida de la coincidencia de múltiples movimientos que surgieron en este crucial año en diferentes partes del mundo. Estos movimientos, ya sea en el mismo año de su inicio o en años subsiguientes, dieron origen a una narrativa del año 1968 basada en diversos tipos de escritos, como autobiografías, colaboraciones, monografías, memorias y ficción, por mencionar solo algunos ejemplos. Estas obras son tan variadas y extensas que sería impracticable abordarlas en profundidad en este espacio limitado y no es el propósito de este trabajo.

Cabe mencionar que estos estudios suelen tener un enfoque nacional y local. La existencia de fuentes escritas en archivos locales, privados y testimonios orales es lo que, en gran parte, explica estos enfoques predominantes. La riqueza de estas fuentes ha permitido examinar las particularidades locales y nacionales de los movimientos, la heterogeneidad de sus integrantes, sus diversas demandas, formas de organización y participación tanto de hombres como de mujeres, así como una amplia variedad de repertorio de acciones.

Al respecto, Stephan Scheuzger, en 2018, apuntaba que “son muy pocos los esfuerzos de comparaciones sistemáticas o reconstrucciones y análisis de transferencias a través de grandes distancias y espacios culturales”.¹ No obstante, esta tendencia parece estar cambiando en la historiografía sobre los movimientos estudiantiles y las juventudes universitarias latinoamericanos de los últimos cinco años. Se observa un incremento del enfoque transnacional o global para abordar el tema, vinculando los movimientos estudiantiles con los principales acontecimientos político-sociales de aquel período de la Guerra Fría.

Muchos de estos estudios están más dedicados al análisis de la década de 1960 en términos de *Global Sixties* que de 1968 como un año de coyuntura, como apunta Sergio Moreno-Pérez en su balance bibliográfico sobre el tema.² Este enfoque ha permitido esclarecer el impacto de la Revolución cubana y el rechazo a la invasión de los Estados Unidos en Santo Domingo a Nayla Pis³ y Juan Sebastián Califa⁴ en el ámbito universitario argentino, así como a Álvaro Acevedo-Tarazona y Emilio Lagos-Cortés en el colombiano.⁵ Pablo Ariel Vommaro, en un análisis que trasciende las fronteras de la región, ha analizado la participación de los estudiantes latinoamericanos en los festivales mundiales de la juventud y los estudiantiles⁶ y Guadalupe Seia y Mariano Millán ha abordado las jornadas que los estudiantes argentinos organizaron en solidaridad con los uruguayos y chilenos después de los golpes de estado.⁷

Los estudios centrados en la interacción entre los movimientos estudiantiles y la Nueva Izquierda⁸ durante los *Global Sixties* han ampliado la categoría de análisis a

1. Stephan Scheuzger, “La historia contemporánea de México y la historia global: reflexiones acerca de los ‘sesenta globales’”, *Historia Mexicana* 68 (2018): 324. DOI: <https://doi.org/10.24201/hm.v68i1.3644>. (04/03/2023).
2. José Luis Moreno-Pérez, “Los movimientos estudiantiles latinoamericanos durante los *Global Sixties*: una revisión sistemática”, *Cuadernos de Historia Contemporánea* 45 (agosto 2023): 437-49. DOI: <https://doi.org/10.5209/chco.85430> (03/01/2024).
3. Nayla Pis Diez, “La ‘nueva izquierda’ en el movimiento estudiantil: o lo político y lo universitario en una nueva red de grupos. Debates conceptuales y la reconstrucción del caso de La Plata, Argentina”, *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* (2020). DOI: <https://doi.org/10.4000/nuevomundo.80141> (22/08/2023).
4. Juan Sebastián Califa, “El temprano impacto de la Revolución Cubana en el movimiento estudiantil argentino. El caso de la Universidad de Buenos Aires. 1959-1962”, *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, Cuestiones del tiempo presente, (2013). DOI: <https://doi.org/10.4000/nuevomundo.64973>.
5. Álvaro Acevedo-Tarazona y Emilio Lagos-Cortés, “Los estudiantes universitarios en la revolución cubana de 1959”, *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud* 17 (2018): 89-101. DOI: <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.11600/1692715x.17105> (22/08/2023).
6. Pablo Ariel Vommaro, “La producción social de las juventudes en tiempos de Guerra Fría: discursos y sentidos en el Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes”, comp. Alejandro Schneider *América Latina: bajo la sombra de la Guerra Fría* (Buenos Aires: Teseo, 2021): 257-284.
7. Mariano Millán y Guadalupe Seia, “El movimiento estudiantil argentino ante los golpes de estado y los años iniciales de las dictaduras en Uruguay y Chile (1973-1975)” *Contemporánea* 17 (1, 2023):12-29. DOI: <https://doi.org/10.54344/contemporanea.v17i1.1993> (22/08/2023).
8. El campo de estudio de la nueva izquierda latinoamericana es muy amplio. Entre los estudios que se dedican o los grupos que optaron por la vía armada, destacan los Verónica Oikión, Eduardo Rey

los movimientos político-sociales, redefiniendo su dimensión en el ordenamiento geopolítico global. Los estudios de Aldo Marchesi⁹ y de Vania Markarian¹⁰ fueron pioneros al respecto, vislumbrando las redes y conexiones que los movimientos sociales del Sur Global tejieron con los activistas del Norte; demostraron la relevancia de las experiencias revolucionarias latinoamericanas en la reconfiguración de la cultura política de la nueva izquierda global, en una relación no eurocéntrica. En la misma línea, Anne Garland, en su obra de 2018, analizó las redes transnacionales de solidaridad entre la Tricontinental y los movimientos para los derechos civiles en Estados Unidos, abonando nuevo conocimiento sobre el impacto de estos movimientos del Sur en la crítica racial en los Estados Unidos.¹¹

Este artículo se inscribe en estas corrientes historiográficas y tiene el objetivo de examinar cómo el activismo político-estudiantil en América Latina, y su consiguiente represión por parte de los gobiernos nacionales, adquirió relevancia a nivel internacional durante los *Global Sixties*. Los estudiantes y jóvenes activistas inicialmente plantearon demandas de democratización en las instituciones educativas y políticas y, conforme los gobiernos nacionales intensificaron la represión, estos actores, transformaron sus demandas en campañas políticas más amplias desde el exilio, centradas en la liberación de presos políticos, abonando nuevo conocimiento a las estrategias de lucha contra el imperialismo norteamericano que había favorecido la instalación de gobiernos autoritarios en la región.

Se fundamenta en la premisa que el año 1968 representó un momento de carácter global en la historia, tal como sostiene Diego Olstein.¹² Un año que se caracterizó por la confluencia de eventos interconectados y revolucionarios que trascendieron las fronteras geográficas del estado nación y la temporalidad coyuntural propia del año en cuestión. Los movimientos que surgieron en este período fueron sincrónicos, los actores que los protagonizaron tenían conocimiento de lo que acontecía en otras partes del mundo y se relacionaban entre sí, guiados por un imaginario revolucionario compartido. Los activistas locales entraron en contacto con sus contrapartes, dando origen a coaliciones y redes que trascendieron las fronteras nacionales.

Desde el punto de vista metodológico, asumir un enfoque global, enfrenta desafíos marcados por la dificultad de reconstruir campañas a partir de información

Tristán y Martín López Álvarez. Véase por ejemplo: Verónica Oikión Solano, Eduardo Rey Tristán y Martín López Ávalos, *El estudio de las luchas revolucionarias en América Latina (1959-1996): Estado de la cuestión* (Zamora: El Colegio de Michoacán/Universidad de Santiago de Compostela, 2014).

9. Aldo Marchesi, "Escribiendo la Guerra Fría latinoamericana: entre el sur local y el norte global", *Estudios Históricos* 30.60 (2017): 187-202. DOI: 0.1590/S2178-14942017000100010 (22/10/2023).
10. Vania Markarian, *Universidad, Revolución y Dólares. Dos estudios sobre la Guerra Fría Cultural en el Uruguay de los sesenta* (Madrid: Debate, 2021).
11. Anne Garland Mahler. *From the Tricontinental to the Global South: Race, Radicalism and Transnational Solidarity* (Durham: Duke University Press, 2018).
12. Diego Olstein, *Thinking History Globally* (Nueva York: Palgrave, 2015).

fragmentada, dispersa en diversos archivos de distintos países. En esencia, la recuperación de estas campañas requiere la utilización de diversas fuentes producidas por distintos tipos de agentes, por ejemplo, informes redactados por los representantes diplomáticos, autobiografías, entrevistas orales y documentación producida por los propios activistas, como folletos y correspondencia.

Estas fuentes se encuentran resguardadas en distintos tipos de archivos. Para el caso de nuestra investigación, por ejemplo, el Archivo de Relaciones Exteriores de México alberga numerosos documentos generados por los cancilleres mexicanos en el extranjero, lo que permite comprender el contexto de la época y el alcance de las campañas. El archivo Lelio Basso en Roma guarda correspondencia entre activistas e información sobre la formación de los tribunales de opinión, lo que contribuye a definir la identidad y el perfil sociocultural de los involucrados, así como las acciones que las agrupaciones políticas llevaron a cabo colectivamente. En fin, el archivo del Centro de Estudios del Movimiento Obrero y Socialista (CEMOS) en la ciudad de México resguarda un apartado dedicado a las actividades de la Juventud Comunista, tanto en el extranjero como en sus países de origen lo que permite hacer un mapeo de las campañas simultáneas.

Delimitamos el objeto de estudio a dos campañas realizadas respectivamente, en solidaridad con los presos políticos del movimiento estudiantil mexicano de 1968 y con las víctimas y presos políticos de Brasil en 1972. Campañas que se implementaron sincrónicamente en una etapa de los *Global Sixties* que inicia con el golpe de estado en Brasil en 1964 y termina con el golpe de estado en Chile en 1973. Este período se caracterizó por una transformación y radicalización significativa de los movimientos sociales y políticos que se observaron tanto a nivel regional, con la intensificación de las tácticas de contrainsurgencia y la adopción de la Doctrina de Seguridad Nacional como a nivel global con la ampliación de la perspectiva internacionalista de las organizaciones marxistas y los procesos revolucionarios latinoamericanos se convirtieron en el foco de atención de la nueva izquierda. Este impulso se vio fortalecido por el rol que desempeñaron los exiliados, quienes jugaron un papel crucial en estas redes, conectando activistas de diferentes latitudes.

El trabajo está estructurado en tres apartados. El primero, está dedicado al análisis de las campañas en el marco de la teoría de los movimientos sociales y de los *Global Sixties*. El segundo aborda las campañas organizadas en solidaridad con el pueblo mexicano tras la represión del 2 de octubre, un caso emblemático por la represión que sufrieron los estudiantes en un contexto autoritario, pero no dictatorial. El tercero se centra en las campañas de solidaridad con los detenidos brasileños en 1972 y los esfuerzos para la formación de un tribunal internacional de opinión en su defensa, el Tribunal Russell II.

1. Las campañas internacionales para la librería de los presos políticos entre 1964 y 1973

Las politólogas norteamericanas Keck y Sikkink fueron las primeras en teorizar el concepto de redes transnacionales en 1999 y apuntaron que el estudio de las campañas permite analizar “las relaciones transnacionales como un espacio de lucha, visión que no se obtiene cuando uno se concentra en las propias redes o las instituciones a las que tratan afectar.”¹³ Este enfoque permite visualizar distintos aspectos que incluyen las relaciones entre los activistas de la red con sus opositores, el papel de los estudiantes en las organizaciones de izquierda, así como el análisis de cómo establecen estas relaciones, cómo obtienen los recursos necesarios para llevar a cabo dichas campañas, los mecanismos globalmente compartidos para reivindicaciones político-estudiantil.

Las campañas que son objeto de estudio de este artículo fueron impulsadas simultáneamente por jóvenes estudiantes o estudiantes-trabajadores, vinculados políticamente a partidos o agrupaciones de tendencia izquierdista. Actores que se movilizaron primero en el ámbito nacional luego en el internacional, estableciendo conexiones y creando redes transnacionales de solidaridad con otros actores sociales, algunos de ellos exiliados —intelectuales, representantes sindicales, políticos y obreros solamente por mencionar algunos— en medio de la creciente represión estatal y regional.

Los exiliados y los estudiantes politizados denunciaron la violencia que se estaba viviendo en la región frente a la opinión pública internacional y en los círculos de la nueva izquierda. El testimonio de los exiliados enriqueció la comprensión de las dinámicas políticas y sociales a nivel global, contribuyendo a perfeccionar las estrategias de lucha adoptadas por estas organizaciones en el escenario internacional. Activaron redes de solidaridad con las causas latinoamericanas a raíz de los principios políticos del internacionalismo, el antiimperialismo y el tercermundismo. Como apuntan Khagram, Riker y Sikkink, la fuerza motriz detrás de su formación radicaba en la centralidad de sus convicciones y principios.¹⁴

Al incrementarse la represión y las detenciones arbitrarias, algunos de los activistas huyeron al extranjero, donde, a través de los vínculos establecidos con agrupaciones políticas de izquierda y estudiantiles locales, siguieron denunciando lo que estaba ocurriendo en el país de origen. El internacionalismo se convirtió en lo que el sociólogo Sidney Tarrow define como un espacio de oportunidades,¹⁵ en el cual los activistas reconocieron que la naturaleza transnacional y global representaban un desafío significativo para la hegemonía estatal. Las campañas pro-

13. Margaret E. Keck y Kathryn Sikkink, *Activistas sin frontera: redes de defensa en política internacional* (México: Siglo XXI, 2000) 24.

14. Sanjeev Khagram, James V. Riker y Kathryn Sikkink, *Restructuring World Politics. Transnational Social Movements, Networks and Norms* (Minnesota: University of Minnesota, 2002) 5.

15. Sidney Tarrow, “Estados y oportunidades”, *Dinámica de la contienda política*, coord Doug McAdam, Sidney Tarrow, Charles Tilly (Barcelona: Hacer editorial, 2005) 89.

movidas por estos activistas globales eran la evidencia de que la sociedad civil, si bien con cierto retraso en comparación con la clase capitalista, había comenzado a trascender su “modelo de vida” centrado en lo estatal, en favor de un enfoque más internacional.

América Latina desempeñó un papel central en la redefinición del internacionalismo de izquierda y la solidaridad política a nivel global durante la década objeto de estudio. Estos paradigmas se entrelazaron con el antimperialismo, el pan-regionalismo, la justicia económica y social, así como la democracia. Crearon un nuevo escenario para las comunidades políticas y las subjetividades y encontraron sus principales expresiones colectivas en los movimientos de solidaridad con Vietnam, la formación de la Conferencia Tricontinental en 1966 y los movimientos de 1968.

Reforzada por el ejemplo de la Revolución cubana y los llamados del *Che* Guevara, se intensificaron los movimientos sociales y revolucionarios en toda la región, respondiendo a reivindicaciones que ya no eran solamente nacionales, sino que se ampliaron al ámbito regional e internacional. Un ejemplo al respecto son las conmemoraciones del ataque al cuartel Moncada en Cuba que las agrupaciones de izquierda organizaban los 26 de julio o el aniversario de la muerte del *Che* Guevara que se llevaba a cabo el 7 de octubre en las principales ciudades latinoamericanas con manifestaciones y eventos públicos. En estas conmemoraciones y expresiones de solidaridad la presencia juvenil solía ser relevante y el “imperialismo yanqui” era reconocido como la principal amenaza en la región.

Estas campañas internacionales que se basaban en praxis militantes específicas cambiaron a partir de 1973, para centrarse en los derechos humanos. El golpe de Estado en Chile contra el gobierno de la Unidad Popular de Salvador Allende generó un impacto de gran magnitud a nivel geopolítico, influyendo en las estrategias de lucha social y en el enfoque de las campañas internacionales.¹⁶ Los movimientos sociales reajustaron sus tácticas y hallaron un terreno común al enfocarse en la defensa de los derechos humanos, convirtiéndose en un punto de convergencia con otras organizaciones de la sociedad civil. Este cambio, inicialmente resaltado por Marina Franco, condujo a la transformación de las redes de solidaridad de carácter político hacia aquellas con un enfoque humanitario.¹⁷

En un escenario regional de creciente militarización del concepto de seguridad, con la adopción de la Doctrina de Seguridad Nacional, especialmente en el Cono Sur donde la oposición política fue identificada como enemigo interno junto con el comunismo y donde se adoptó la contrainsurgencia como táctica para eliminarla, la creación de frentes amplios en defensa de los derechos humanos ase-

16. David Copello, “Faire la révolution par les droits de l’homme. Un phénomène d’imbrication militante dans l’Argentine des années 1970 et 1980”, *Revue française de science politique* 69. 4 (2019): 582. DOI: <https://doi.org/10.3917/rfsp.694.0577> (12/08/2023).

17. Marina Franco, *El exilio. Argentinos en Francia durante la última dictadura* (Buenos Aires: Siglo XXI, 2008) 99.

guraba la sobrevivencia de la oposición y buscaba obtener el apoyo de la opinión pública internacional.

Esta metamorfosis en la naturaleza de las campañas fue una respuesta urgente para movilizar una solidaridad global y unificada ante las graves violaciones a los derechos humanos perpetradas por dichos regímenes, especialmente a partir de la llegada de Pinochet que se sumaba a los ya vigentes.¹⁸ Los activistas en el Cono Sur adoptaron la estrategia de los derechos humanos a medida que su espacio de acción se veía drásticamente reducido, tal como señala Vania Markarian en el caso uruguayo,¹⁹ y la narrativa de los derechos humanos se sobrepuso a la lucha en contra de la violencia política, despolitizando la lucha militante, como también subrayó Scocco para el caso argentino.²⁰

2. Campañas de solidaridad con el pueblo mexicano después del 2 de octubre, desde Latinoamérica a la Universidad Lumumba

Una de las primeras campañas internacionales organizadas por los estudiantes involucrados en organizaciones de las izquierdas latinoamericanas, es la que se realizó en solidaridad con los estudiantes mexicanos que el 2 de octubre fueron víctimas de la intervención violenta por parte del ejército durante un mitin pacífico en la Plaza de las Tres Culturas en Tlatelolco. El movimiento estudiantil mexicano había surgido en junio de 1968 a raíz de un enfrentamiento entre estudiantes de dos escuelas donde intervino la policía de la ciudad de México, los granaderos. La violencia de los granaderos generó la indignación de los jóvenes estudiantes que se transformó en movimiento y las demandas estudiantiles se entrelazaron con las políticas, entre las cuales la liberación de los presos políticos ocupó un lugar central en el pliego petitorio que redactaron los estudiantes. El movimiento creció rápidamente y gozó del apoyo del Rector de la principal casa de estudios del país, la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Paralelamente, el movimiento alcanzó un nivel de organización interna que contaba con las brigadas que realizaban acciones de sensibilización e información con la sociedad, lo que le aseguró un amplio apoyo popular.

El gobierno mexicano, presidido por Gustavo Díaz Ordaz, no negoció con el movimiento y preocupado por el inminente inicio de los Juegos Olímpicos que estaban programados para el mes de octubre del mismo año, utilizó la violencia,

18. Francisco Leal Buitrago, "La doctrina de seguridad nacional: materialización de la guerra fría en América del Sur", *Revista de Estudios Sociales*, 15 (junio 2003): 74-87. <http://journals.openedition.org/revestudsoc/26088> (15/01/2022).

19. Vania Markarian, "De la lógica revolucionaria a las razones humanitarias: la izquierda uruguayana en el exilio y las redes transnacionales de derechos humanos (1972-1976)", *Cuadernos Del Claeh* 27. 89 (2015): 87.

20. Marianela Scocco, "Narrativas y solidaridad de las redes transnacionales de derechos humanos en Argentina", *Secuencia*, 108, (2020): 1-4. DOI: <https://doi.org/10.18234/secuencia.v0i108.1807> (31/07/2023).

primero violando la autonomía universitaria y luego con detenciones arbitrarias de jóvenes que desembocaron en la matanza del día 2 en Tlatelolco, donde un número aún no definido de estudiantes fueron asesinados y hubo más de trescientos detenidos. Estas medidas aseguraron el correcto desarrollo del evento deportivo, pero la presencia de periodistas y reporteros internacionales que presenciaron la masacre hizo que la versión oficial difundida por el gobierno a través de la prensa nacional fuera cuestionada por las imágenes y testimonios de los periodistas extranjeros y generara reacciones de solidaridad en muchas latitudes.

La matanza de Tlatelolco coincidió con el primer aniversario luctuoso del asesinato del comandante Ernesto *Che* Guevara, el 7 de octubre, por lo que, en varios escenarios latinoamericanos, la conmoción por la violencia del 2 de octubre se entrelazó con la conmemoración del *Che* y las consignas en contra del imperialismo norteamericano se sumaron a las de solidaridad con los estudiantes mexicanos.

El Embajador de México en Ecuador envió varios recortes de la prensa nacional como *El Tiempo*²¹ y *El Comercio*²² donde se retrataban las manifestaciones de solidaridad que los estudiantes de Guayaquil y Quito habían organizado en solidaridad con el pueblo mexicano y en contra del gobierno estadounidense y boliviano por el asesinato del *Che* Guevara. Los objetivos de las protestas fueron las representaciones diplomáticas mexicanas, norteamericanas y bolivianas. Al respecto, el diario *El Universal* atribuyó la responsabilidad de las manifestaciones quiteñas a grupos de estudiantes izquierdistas, muchos de los cuales marchaban con boinas negras en la cabeza en recuerdo al guerrillero heroico y, en Guayaquil, el uso de bombas molotov causó varios destrozos por la ciudad, a la vez que el edificio de la embajada de México fue apedreado, lo que le generó varios daños.²³

Como parte de la misma campaña, a las protestas y acciones en los espacios públicos, se sumaron las cartas de protestas que las representaciones diplomáticas y el presidente recibieron de diferentes partes del mundo y actores. En el fondo dedicado a la temática de los movimientos estudiantiles de 1968, en el Archivo Histórico de Secretaría de Relaciones Exteriores están resguardadas grandes cantidades de informes, oficios, telegramas y recortes de prensa que los representantes diplomáticos enviaban a la Secretaría de Relaciones Exteriores, informando sobre

21. Recorte del periódico *El Tiempo* de 9 de octubre, enviado en anexo al oficio reservado 1544 por la Embajada de México en Ecuador a la Secretaría de Relaciones Exteriores el 16 de octubre de 1968. Archivo Histórico Genaro Estrada, Acervo Histórico Diplomático, Secretaría de Relaciones Exteriores, Ciudad de México (en adelante AHGE-AHD-SRE), área temática: movimientos estudiantiles 1968, exp. III-5894-I, 8 Prensa.
22. Recorte del periódico *El Comercio* de 9 de octubre, enviado en anexo al oficio reservado 1544 de 16 de octubre de 1968 por la Embajada de México en Ecuador a la Secretaría de Relaciones Exteriores. AHGE-AHD-SRE ciudad de México, área temática: movimientos estudiantiles 1968, exp. III-5894-I, 8 Prensa.
23. Recorte del periódico *El Universal* de 9 de octubre, enviado en anexo al oficio reservado 1544 de 16 de octubre de 1968 por la Embajada de México en Ecuador a la Secretaría de Relaciones Exteriores. AHGE-AHD-SRE ciudad de México, área temática: movimientos estudiantiles 1968, exp. III-5894-I, 8 Prensa.

todos estos tipos de acciones. De tal información podemos observar que, a pesar del apoyo recibido por los gobiernos nacionales por la realización de los Juegos Olímpicos, la sociedad civil se desalineó de esa postura de elogio y se organizó para condenar lo ocurrido en Tlatelolco a través de campañas de solidaridad con el pueblo mexicano en 1968, algunas de las cuales mencionamos en este apartado. A partir de 1970, también hubo manifestaciones para exigir la liberación de los presos políticos del movimiento detenidos en Lecumberri.

Estos ejemplos confirman que la violencia empleada por el gobierno es uno del elemento indispensable a la hora de crear redes transnacionales de solidaridad, así como plantean Keck y Sikking.²⁴ La violencia empleada por el Estado mexicano y boliviano fue el detonante de las acciones de solidaridad, pero no fue el único factor, ocurren otros elementos para que personas lejanas se activen.

Los artículos, imágenes y reportes documentados por los más de doscientos periodistas y fotógrafos internacionales que habían llegado a la capital mexicana para documentar los Juegos Olímpicos y que el 2 de octubre acudieron a la plaza de las Tres Culturas al mitin organizado por los estudiantes fue el segundo factor que permitió la difusión de la versión de los estudiantes y que trascendió en todo el mundo, más que la versión de la conjura comunista difundida por el gobierno de Díaz Ordaz.²⁵ Paralelamente, la militancia en estos mismos partidos o agrupaciones políticas facilitó la circulación de la información, especialmente entre las de izquierda. La solidaridad y el internacionalismo históricamente representaban valores compartidos y que se revitalizaron a partir de las declaraciones de la Tricontinental en 1966²⁶ y que tuvieron un fuerte impacto en el ambiente universitario latinoamericano, como ha documentado Nayla Pis para el caso argentino.²⁷

Como ya mencionamos, el objetivo de este trabajo es analizar cómo se articularon estas campañas latinoamericanas a nivel global no solamente en la región latinoamericana. Al respecto uno de los lugares fundamentales son las ciudades y centros académicos donde numerosos estudiantes convergieron por cuestiones políticas o académicas.

La Universidad Rusa de la Amistad de los Pueblos, Patrice Lumumba, fue uno de los epicentros.²⁸ Según el análisis de Tobías Rupprecht, los estudiantes lati-

24. Keck y Sikking l.

25. Sara Musotti y Sergio Blaz Rodríguez, "México 68: las olimpiadas de la protesta y la violencia", *Cuadernos de Aletheia* 3 (2019): 61-72. http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.9692/pr.9692.pdf. (25/02/2023).

26. Verónica Oikión Solano, Eduardo Rey Tristán y Martín López Ávalos, *El estudio de las luchas revolucionarias en América Latina (1959-1996): Estado de la Cuestión*, (Zamora: El Colegio de Michoacán/Universidad de Santiago de Compostela, 2014).

27. Nayla Pis Diez, *El movimiento estudiantil de La Plata en los tempranos sesenta, 1955-1966: o la historia de una guerra fría también propia* (Argentina Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento, 2022).

28. Universidad fundada en 1961 en Moscú con la finalidad de acercar a las nuevas generaciones del en aquel entonces denominado Tercer Mundo al modelo soviético.

noamericanos que en aquel entonces estudiaban en la universidad soviética eran originarios de los países con mayor crecimiento económico: México, Argentina, Brasil, Chile y Uruguay. Estos estudiantes se caracterizaban por una afiliación o participación previa en organizaciones juveniles de izquierda en sus países de origen, especialmente la Juventud Comunista, lo que generó la solicitud de la beca al gobierno, más por cuestiones políticas que por cuestiones académicas. La politización los diferenciaba de los demás estudiantes en el extranjero y en varias ocasiones fue denunciada por el órgano estudiantil de control interno de la universidad.²⁹

Los estudiantes mexicanos que estudiaban en la Lumumba habían sido motivo de preocupación también para el presidente Díaz Ordaz. Ya en 1966, antes del movimiento estudiantil, había solicitado información detallada sobre este grupo al embajador.³⁰ Esta posición no era compartida por el representante diplomático mexicano en Moscú que, en su respuesta, adoptó una postura benévola hacia estos estudiantes, mostrando una actitud de confianza en lugar de sospecha, en contraste con el enfoque del gobierno nacional. Esta situación se mantuvo constante en septiembre de 1967, cuando el diplomático informó al presidente que la comunidad de mexicanos en Moscú estaba compuesta por aproximadamente 150 personas, todas ellas estudiantes en universidades e instituciones soviéticas, con subsidios provenientes de las mismas. Sin embargo, esta información careció de detalles adicionales sobre su afiliación política.³¹

Entre el 6 y el 13 de octubre, los estudiantes latinoamericanos de la Lumumba en colaboración con la Juventud Comunista de Moscú, organizaron una semana de solidaridad con la lucha estudiantil en México, en el marco de una iniciativa internacional propuesta por los estudiantes venezolanos de Caracas a través de la sesión internacional de la Juventud Comunista. La campaña se caracterizó por distintos tipos de actividades como, por el ejemplo, realizar algunos periódicos murales con información gráfica y pintas denunciando los sangrientos hechos del 2 de octubre, la organización de un mitin, así como una campaña de recaudación de fondos que incluía trabajo voluntario.³²

El cónsul mexicano Lagunas fue convocado personalmente por el funcionario de protocolo de la cancillería soviética, Señor Alexeiev, para informarle de manera extraoficial, que las autoridades de la Lumumba le habían notificado que la semana

29. Tobias Rupperecht, *Soviet Internationalism after Stalin: The USSR and Latin America in the Cultural Cold War* (PhD diss., European University Institute, 2012) 209-210.

30. Estudiantes mexicanos en la URSS, memorándum para acuerdo presidencial de Antonio Carrillo Flores, marzo 7 de 1966, pp. 1-3. AHGE-AHD-SRE Ciudad de México Archivo de Concentraciones, A-776-6.

31. Oficio 710 enviado por el embajador mexicano en Moscú, Carlos Zapata Vela, a la Secretaría de Relaciones Exteriores. El 13 de octubre de 1967. AHGE-AHD-SRE, Fondo de la URSS, leg. 44, exp. 4.

32. Boletín de la Asociación de Estudiantes Mexicanos en Moscú de octubre de 1968. Centro de Estudios del Movimiento Obrero y Socialista (en adelante CEMOS), Caja JCM-CNED 1960-70, vol. 2, exp. 23.

terminaría con una manifestación frente a la representación diplomática mexicana; sin embargo, las autoridades universitarias denegaron el permiso de manifestarse a los estudiantes y de faltar a clase y se había dispuesto ya de las fuerzas del orden para proteger la embajada.³³ A pesar de las medidas de seguridad adoptadas por Moscú, un grupo reducido de estudiantes latinoamericanos logró llegar a la representación diplomática mexicana y nueve de ellos —siete mexicanos, un argentino y un costarricense— entregaron al embajador un pliego petitorio y una carta de protesta contra el presidente Gustavo Díaz Ordaz especificando lo siguiente:

Admirados y profundamente conmovidos por la valiente lucha del estudiantado y el pueblo mexicano, nosotros elevamos a Usted nuestra indignación y energética protesta por la brutal represión que contra ellos realiza el gobierno que Usted dirige [...] Nosotros estudiantes mexicanos en Moscú a pesar de la distancia que nos separa de nuestra patria, sentimos en carne propia las injusticia y arbitrariedades que cometen contra nuestros hermanos mexicanos, en especial modo contra los estudiantes, nos hacemos solidarios con sus luchas, exigimos de Ud. el cese de la sangrienta represión y el total cumplimiento del pliego de peticiones de los estudiantes. Cabe señalar que es precisamente Ud., como cabeza de gobierno que es, sobre quien recae la principal responsabilidad por los hechos sangrientos sucedidos y los que aún puedan suceder en el país puesto que es vuestra intransigencia en satisfacer demandas justas y populares la que ha hecho de estos sucesos los más sangrientos de los últimos cincuenta años en nuestro país.³⁴

El embajador mexicano, Carlos Zapata Vela, minimizó el pronunciamiento y, como no trascendió a la prensa soviética, al contrario, se dedicó a aclamar la organización exitosa de Juegos Olímpicos, especialmente a través de los dos órganos principales del partido, *Pravda* e *Izvestia*.³⁵

Estas primeras campañas de solidaridad que promovieron los estudiantes latinoamericanos en la región o en el exterior no incidieron en las políticas nacionales ni en las relaciones diplomáticas de México. Sin embargo, permitieron reforzar los lazos entre agrupaciones políticas estudiantiles y juveniles afiliadas a la juventud comunista y a otras organizaciones de la nueva izquierda. Estas campañas permitieron fortalecer los lazos de solidaridad a través de canales de comunicación, compartiendo demandas de democratización y crítica al autoritarismo que se amplió al régimen soviético debido a la falta de apoyo a este tipo de iniciativas políticas. Para los

33. Telegrama reservado 1126 del 16 de octubre de 1968, enviado por el Embajador de México en Moscú a la Secretaría de Relaciones Exteriores. AHGE-AHD-SER, área temática: movimientos estudiantiles 1968, exp. III-5894-I, 8 Prensa.

34. Copia de la carta de la Asociación de Estudiantes Mexicanos en Moscú, firmada por el representante de los estudiantes, Manuel Murrieta, Moscú 14 de octubre de 1968. CEMOS, Caja JCM-CNED 1960-70, vol. 2, ex. 13. En la misma Luis Sandoval, en una anotación, especificó que a pesar de que de esta copia no resulte la original entregada al presidente de los Estados Unidos de México estaba formada por 11 compañeros.

35. Telegrama 1124 con fecha 15 de octubre de 1968, enviado por el Embajador mexicano en Moscú, licenciado Carlos Zapata Vela a la Secretaría de Relaciones Exteriores. AHGE-AHD-SER, Fondo de la URSS, leg.39 exp. 10.

estudiantes latinoamericanos en la Lumumba, esto significó también el incremento de la deserción escolar y la expulsión por cuestiones ideológicas y académicas.³⁶

La solidaridad con los estudiantes mexicanos se incrementó en los dos siguientes años y la indignación por la matanza del 2 de octubre se transformó en campañas para la liberación de los presos políticos del movimiento que seguían detenidos en la cárcel de Lecumberri junto con otros activistas de agrupaciones armadas latinoamericanas.

Entre ellas, destaca la detención de los ocho líderes del Partido Obrero Revolucionario de los Trabajadores (POR-T), que, por su reconocida trayectoria intelectual, especialmente la de Adolfo Gilly y de Alfonso Lizárraga, causó una conmoción particular. Al respecto, las sesiones europeas y latinoamericanas de la IV Internacional se encargaron de coordinar una campaña mundial para la liberación de todos los prisioneros políticos detenidos en la cárcel de Lecumberri, no solamente los trotskistas. Esta iniciativa instó a sus miembros a enviar cartas de protesta a las representaciones diplomáticas mexicanas³⁷ y buscó asegurarse el respaldo de intelectuales de prestigio internacional para su legitimización como Jean Paul Sartre, Bertrand Russell, Lelio Basso y Octavio Paz.³⁸ Ellos habían apoyado a los estudiantes y exilados mexicanos que se habían refugiado en París después del 2 de octubre, como ya documentaron Sara Musotti y Erandi Mejía,³⁹ y a los brasileños como analizaremos en el siguiente apartado.

La campaña de solidaridad culminó en iniciativas parlamentarias en Holanda, Reino Unido e Italia donde los partidos comunistas o laboristas, dependiendo del país, solicitaron una encuesta parlamentaria para investigar sobre lo ocurrido en Tlatelolco. Estas iniciativas no recibieron seguimiento por parte de los gobiernos nacionales, pero las representaciones diplomáticas mexicanas se alertaron y se reu-

36. Rupprecht 213.

37. En relación con esta campaña, la primera carta de protesta documentada en los archivos consultados fue remitida el 22 de noviembre de 1966 por el francés Bernard Ferri. En dicha carta, se enfatizaba la integridad política de Adolfo Gilly, resaltaba su experiencia de haber sido liberado previamente de una prisión española debido a su lucha contra el régimen franquista. También se mencionaba a David Alfaro Siqueiros, pintor y militante, aunque estalinista. Estas denuncias encontraron eco en el diario nacional francés, *Le Monde* el 28 de enero del mismo año. En dicho artículo, el secretario de la sesión francesa de la IV Internacional denunció la detención de diez estudiantes en Poza Rica, subrayando su condición de presos políticos dado que aún no habían enfrentado un proceso judicial. Además, se hacía hincapié en la naturaleza política de estas detenciones, avalada por la presencia de Alfonso Lizárraga, editor responsable de *Voz Obrera*, así como por la creciente represión dirigida hacia los miembros del Partido Obrero Revolucionario, quienes eran afiliados a IV Internacional en México. (Oficio 2500 enviado por la Embajada de México en París a la Secretaría de Relaciones Exteriores el 22 de noviembre de 1966. AHGE-AHD-SER, Fondo de Francia, leg. 702, exp. 4).

38. De Pablo 24-25.

39. Sara Musotti y Erandi Mejía, “México-París: la misma lucha’: los exiliados del movimiento del 68 en París y las redes transnacionales de solidaridad para la liberación de los presos políticos de Lecumberri”, *Temas Americanistas*, 48 (junio 2022): 441-473. doi: <https://doi.org/10.5007/2175-7976.2022.e84427> (22/03/2023) (06/05/2023).

nieron con los gobiernos nacionales para asegurar que el principio de autodeterminación quedara intacto.

3. Las campañas de solidaridad para la liberación de los presos brasileños, de la IV internacional al Tribunal Russell II

Desde el 1° de abril de 1964, el gobierno brasileño quedó bajo el control de los militares, quienes establecieron un modelo de Estado burocrático-autoritario. Este modelo se extendió sucesivamente a países vecinos como Argentina, Chile y Uruguay.⁴⁰ Los representantes del gobierno derrocado de João Goulart se exilaron a Chile y los sindicatos, ligas campesinas, asociaciones universitarias y grupos católicos representaron la principal oposición a los gobiernos dictatoriales que se sucedieron durante veinte años.⁴¹

A medida que se afianzaba el nuevo modelo político y económico, la represión se intensificó, especialmente durante la década de 1970. Esto generó la salida de una segunda ola de opositores políticos, especialmente hacia Chile, Francia e Italia. Si para los gobiernos militares el exilio constituía un mecanismo de lucha contra la oposición, ampliamente utilizado por todos los gobiernos dictatoriales del Cono Sur con la función de aislar a los militantes, para los afectados políticamente implicó buscar nuevas estrategias de lucha política, involucrando a actores extranjeros.

Santiago de Chile antes del golpe de Estado de Pinochet, ciudad de México, París, Londres y Roma solamente por mencionar algunas, se convirtieron en los principales destinos de los exiliados y puntos nodales de las campañas internacionales de liberación de los presos políticos latinoamericanos de los *Global Sixties*, no solamente brasileños.⁴² Al realizar las denuncias desde el exterior, los exiliados esperaban sensibilizar la opinión pública de los países de acogida a su favor, conseguir apoyo para su lucha política y perjudicar la imagen del régimen brasileño en el exterior. Las denuncias se convirtieron en una pieza fundamental de la acción política en exilio, como apunta Schneider.⁴³

A partir de 1969 se intensificó la salida de los exiliados brasileños hacia Europa. Fue un exilio diferente del anterior por su composición sociopolítica. Estaba integrado por personas de diferentes grupos sociales, radicalizadas por los cinco años

40. Campagna mondiale della Quarta Internazionale per la liberazione dei prigionieri politici e sindacali in Brasile bolletino, n 2 in lingua italiana, agosto 1972. Archivo Lelio Basso, Fondo Vigevani, fasc 1.

41. Hernán Ramírez, “El golpe de Estado de 1964 en Brasil desde una perspectiva socio-política”, *Revista PolHis*, 9 (2012): 255-266. http://historiapolitica.com/datos/boletin/Polhis9_RAMIREZ.pdf (02/12/2023).

42. María Claudia Badan Ribeiro, “Exílio político brasileiro e circulação revolucionária internacional: um olhar para a Rede Solidariedade”, *Kamchatka. Revista de análise cultural*, 8 (2016): 183-203. <https://ojs.uv.es/index.php/kamchatka/article/view/9085/8725> (02/12/2023).

43. Teresa Cristina Schneider Marques, “Militância política e solidariedades transnacionais: a trajetória política dos exiliados brasileiros no Chile e na França (1968-1979)” (tesis de doctorado, Universidade Federal do Rio Grande do Sul, 2011) 144.

de dictadura, y estaba atravesado por los movimientos estudiantiles de 1968 que se manifestaron intensamente en ambos lados del Atlántico, generando un nuevo contexto de efervescencia política juvenil. Este contexto favoreció la instalación de los exiliados y la creación de organizaciones y comités integrados por europeos y latinoamericanos para seguir con las movilizaciones. Como documentó Saenz⁴⁴ y Schneider,⁴⁵ París fue una de las principales ciudades donde las organizaciones de la nueva izquierda y los intelectuales franceses ofrecieron la posibilidad de seguir con la causa nacional a través de la creación de comités de apoyo como el Comité de Defensa de Prisioneros Políticos Brasileiros, el Comité de Apoyo a la Revolución en América Latina (ARCAL) y el Comité Frances Europa-América Latina que gozaron del apoyo de intelectuales franceses como los que se mencionaron para el caso mexicano y que legitimaron las campañas.

Los principales canales de su difusión eran las revistas, periódicos y boletines de las agrupaciones de izquierda y las denuncias de la violencia cometidas por los gobiernos dictatoriales cariocas aparecieron junto con las luchas de liberación nacional que se estaban desarrollando en diferentes partes del mundo contra el imperialismo. El triunfo de la Revolución cubana había abierto nuevos intereses hacia América Latina en las agrupaciones de izquierda y nuevos planteamientos sobre las formas de lucha política; la llegada de los exiliados de diferentes izquierdas latinoamericanas ampliaba las perspectivas sobre las estrategias de lucha.

Por otro lado, la experiencia común en los movimientos de 1968 generaba una empatía entre activistas y la intensificación de las campañas para la liberación de los presos políticos. Una de las principales fue la que realizó el Partido Obrero Trotskista en 1972 para denunciar el asesinato de Rui Oswaldo Aguiar Pzenreuter y otros 21 militantes trotskistas que se oponían a la dictadura, uno de los casos que serán investigados por la Comissão da Verdade en 2011.⁴⁶

Las sesiones posadistas de la IV Internacional de los partidos trotskistas organizaron una campaña que fue difundida y traducida en Europa y América Latina. En México, setenta presos políticos detenidos en Lecumberri enviaron una carta al presidente de Brasil protestando por la violencia y los asesinatos. Este mismo texto fue compartido por el grupo mexicano perteneciente a la IV Internacional, así como por el Frente Sindical Independiente que publicó una copia en su boletín *Resumen Sindical*.⁴⁷ Incluso la Central Campesina Independiente, liderada

44. Erasmo Sáenz Carrete, *El exilio latinoamericano en Francia: 1964-1979* (México: Potrerillos: Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Iztapalapa, 1995).

45. Schneider 172.

46. Fue instituida en 2011 durante el gobierno de Dilma Rousseff para investigar las violaciones graves de derechos humanos ocurridas entre el 18 de septiembre de 1946 y el 5 de octubre de 1988 cometidas en Brasil o en el exterior por agentes públicos, personas a su servicio con el apoyo o interés del Estado.

47. Reivindicación mexicana parte de la Campagna mondiale della Quarta Internazionale per la liberazione dei prigionieri politici e sindacali in Brasile bolletino, n 2 in lingua italiana, agosto 1972:5. Archivo Lelio Basso, Fondo Vigevani, fasc 1.

por Ramon Danzos Palomino y Jacobo García, participó en la campaña a pesar de estar vinculada con el Partido Comunista Mexicano. La lucha para la liberación de los presos políticos era vista en términos de lucha del proletariado mundial y de solidaridad entre los pueblos para derrocar al imperialismo, por esto fue firmada y apoyada por diferentes agrupaciones de izquierda no solamente las trotskistas.

En Europa fue enarbolada por numerosas organizaciones de izquierda y apoyada por intelectuales como Simone de Beauvoir y Jean Paul Sartre, así como asociaciones que luchaban para la liberación de los presos, entre ellas la Asociación de Juristas Democráticos, la Commissione Pontificia “Justicia y Pax”, la Commissione italiana per i Diritti dell’ Uomo y las Confederaciones italianas del Trabajo (CGIL, CISL y UIL).⁴⁸

En julio, como parte de la campaña, la sección francesa de la IV Internacional organizó una exposición con venta de obras de artistas locales para financiar la campaña y brindar apoyo al movimiento brasileño. Esta acción resaltó la participación de otras organizaciones en la campaña, como la Liga de los Derechos del Hombre, la Asociación Internacional de Juristas Democráticos y la Federación Internacional de Derechos Humanos.⁴⁹ Estas mismas organizaciones y actores colaboraron de la misma forma en las campañas para la liberación de los presos políticos de Lecumberri que se intensificaron en estos mismos años.⁵⁰ La llegada de los exiliados y estudiantes desde México y Brasil, después de las movilizaciones de 1968, revitalizó las redes entre activistas políticos. La condición estudiantil previa y la militancia política fueron los elementos de unión entre los activistas de los dos continentes.

En Italia, como parte de esta misma campaña de la IV Internacional, se organizaron conferencias impartidas por los exiliados brasileños. Tullio Vigevani⁵¹ fue uno de los principales promotores. Vigevani había iniciado su militancia a los 17 años, después de haber ingresado a la Escuela Politécnica de la Universidad de São Paulo (Poli-USP). En una entrevista publicada, recuerda que su militancia empezó en el primer año de la facultad y que se desempeñó en el movimiento estudiantil y obrero a la vez. Con respecto a la experiencia fabril recuerda que: “Según la tradición de la izquierda internacional, que tenía reflejo en algunas organizaciones en Brasil, fui a trabajar a una empresa. Durante seis meses, fui gomero en Pirelli. La

48. “un drammatico appello al movimento operaio per salvare la vita a 21 compani brasiliani” *Realtà Portuali* 5.12 (maggio 1972) 14. Fondo Fulvio Vigevani. Archivio Lelio Basso.

49. Reivindicación francesa parte de la Campagna 20.

50. Musotti y Mejía.

51. Nacido en Parma, Italia, en 1942, la familia se mudó a Suiza por las persecuciones sufridas durante el fascismo y una vez terminada la Segunda Guerra Mundial se mudaron a Brasil con la familia materna en 1951. En el archivo Lelio Basso se le ha dedicado un fondo completo (Fondo Vigevani) dedicado a las actividades que llevó a cabo en el exilio para denunciar las violencias de la dictadura y pedir la libertad de los presos políticos.

idea era concientizar y construir el movimiento sindical desde la base. Yo tenía 21 años y la militancia tuvo consecuencias de largo plazo para mi carrera”.⁵²

Una vez instaurada la dictadura militar, en 1964, había pasado a vivir en la clandestinidad y en esas circunstancias se casó con la traductora María do Socorro De Carvalho. Sin embargo, en 1970 fue privado de su libertad por tercera vez junto con su esposa embarazada y fueron sometidos a violencia y tortura en el marco de la Operación Bandeirantes (Oban) y detenidos durante un mes por el Departamento de Orden Político y Social (Dops).

Con respecto a su detención recuerda que “en aquel momento, el 80% de los presos estaba vinculado a la vida universitaria. Eran intelectuales o militantes políticos originarios del movimiento estudiantil. En el penal Tiradentes, en São Paulo, donde estuve, había un grupo que discutía economía política. Las clases de Jacob Gorender [1923-2013] y Regis Stephan de Castro Andrade [1938-2002] fueron muy importantes para mí, entonces estudiante de ingeniería”.⁵³

Logró obtener su libertad a través de la intervención de la embajada italiana debido a su condición de hijo de migrantes italianos, bajo la condición de abandonar el país. Regresó a Italia, desde donde continuó sus acciones políticas, junto con otros connacionales como Fernando Gabeira y Miguel Arraes, en el marco de la IV Internacional.⁵⁴

En el marco de la campaña de 1972, dictó algunas conferencias sobre la dictadura brasileña en el «Circolo de Amicis» en Milán y en «Sinistra 70» en Génova. Estos eventos atrajeron a numerosos jóvenes, sindicalistas y miembros de diversas agrupaciones de izquierda, incluidas las estudiantiles. Estas conferencias trascendieron en la prensa local, nacional y partidaria. Entre los participantes, se destacó la presencia de numerosos miembros de la Juventud Comunista Italiana.⁵⁵

Vigevani tomó contacto con el senador y periodista italiano Lelio Basso⁵⁶ que desde la década de 1960 se dedicaba a fomentar los intercambios con centros de estudios latinoamericanos, especialmente chilenos, con la finalidad de realizar talleres y seminarios sobre temas relativos al desarrollo y cambio social en la región.⁵⁷

52. Glenda Mezarobba, Entrevista “Tullio Vigevani: en busca de autonomía”, *Pesquisa FAPESP*, 270 (ago 2018) [https://revistapesquisa.fapesp.br/es/tullo-vigevani-en-busca-de-autonomia/\(02/11/2022\)](https://revistapesquisa.fapesp.br/es/tullo-vigevani-en-busca-de-autonomia/(02/11/2022)).

53. Mezarobba.

54. Mezarobba.

55. Reivindicación italiana parte de la Campagna 16-18.

56. Lelio Basso, nació en Italia en 1903, desde temprana edad militó en la juventud socialista y participó en el movimiento de resistencia al fascismo. Posteriormente, fundó la revista *Problemi del socialismo* y se interesó por el estudio de las organizaciones y movimientos antiimperialistas internacionales, cuyo fruto será en 1964 el surgimiento de *International Socialist Journal/Revue International du socialismo* y fue relator del Tribunal Internacional Russell para los crímenes de guerras americanos cometidos en Vietnam.

57. Estas actividades se institucionalizaron en 1965 con la creación de una sección América Latina en el Instituto para el Estudio de la Sociedad Contemporánea (ISSOCO). Para más información véase Andrea Mulas, “Las relaciones político-jurídicas entre Lelio Basso y el CEREN en los años

Durante uno de sus viajes a Chile en 1971, Pablo Neruda, presidente del Comité de Denuncia a Repressao no Brasil (CDRB) con el apoyo del presidente Allende y su consejero, que también había sido colaborador de Goulard, Darcy Ribeiro, organizaron un encuentro entre Lelio Basso y los exiliados brasileños que integraban el CDRB.

Basso propuso la creación de un nuevo Tribunal Russell con el propósito de investigar las violaciones de derechos humanos cometidas en Brasil y movilizar la opinión pública mundial. Así como se hizo para el caso de Vietnam, convocó a Sartre y Vladimir Dedijer a formar parte del Comité ejecutivo del tribunal.⁵⁸ Basso consideraba que Brasil no era un caso aislado era «el modelo que permitió la propagación del fenómeno por todo el continente»; por lo tanto, para detenerlo era necesario involucrar a otras organizaciones del Cono Sur, especialmente el Movimiento Argentino Antiimperialista de Solidaridad Latinoamericana.⁵⁹

Desde su correspondencia, apreciamos que su propuesta no fue recibida con entusiasmo por parte de algunos refugiados brasileños que formaban parte del Comité. La consideraban una iniciativa más humanitaria que política y propusieron una iniciativa parlamentaria internacional,⁶⁰ similar a las que ya se habían organizado para los presos de Venezuela y México que podía tener un mayor efecto en el gobierno brasileño.

Esta desconfianza hacia un tribunal de opinión probablemente se deba a las nuevas formas de respaldo y financiamiento disponibles, ya que la Fundación Russell, que había respaldado el tribunal relacionado con Vietnam, ya no tenía recursos. En esta ocasión, Basso había obtenido nuevos apoyos y contaba con el respaldo de algunas organizaciones cristianas en lugar de izquierda.⁶¹ La discusión sobre la naturaleza y los métodos de acción del nuevo Tribunal Russell evidencian las complejidades y desafíos que surgieron en esta década de transición. Las víctimas de la violencia política y los presos políticos eran sobre todo militantes de izquierda y la iniciativa de las campañas estaban lideradas por estas organizaciones. Vania Markarian observó la misma desconfianza inicial en el caso de los exiliados

de gobierno de la Unidad Popular.” *Universum. Revista de Humanidades y Ciencias Sociales* 20.1 (2005): 82–83. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=65027760006> (12/02/2021).

58. Mulas 85.

59. Carta de Lelio Basso al Movimiento Argentino Antiimperialista de Solidaridad Latinoamericana enviada el 12 de diciembre de 1972. Archivo Lelio Basso, Tribunal Russell II, 1972-1976, serie 1, fasc 1, sfasc.2. América Latina, correspondencia.

60. Carta de Lelio Basso a un querido amigo enviada el 10 de agosto de 1972. Archivo Lelio Basso, Tribunal Russell II, 1972-1976, serie 1, fasc 1, sfasc.2. América Latina, correspondencia.

61. Tribunal de opinión internacional e independiente, establecido en 1966 por el filósofo y matemático británico, Nobel de la paz, Bertrand Russell, y el intelectual francés Jean-Paul Sartre para investigar y evaluar la intervención de Estados Unidos en Vietnam. En el tribunal se integraron académicos e intelectuales de todo el mundo y en las dos sesiones presentaron los resultados de la investigación realizada y la condena de Estados Unidos por los crímenes cometidos en contra de la población de Vietnam. Esta acción fue acompañada por Manifestaciones de solidaridad y otros actos públicos internacionales para denunciar la detención de los presos políticos.

de izquierda uruguayos y la atribuye a que la retórica de los derechos humanos “no atacaba las causas estructurales de los problemas de sus países”.⁶²

A pesar de estas dificultades iniciales, en 1974 se instaló el Tribunal Russel II en la ciudad de Roma con el objetivo de investigar las violaciones de los derechos humanos cometidos en América Latina, especialmente en Brasil y Chile.

Conclusiones

Entre 1964 y 1973 se intensificaron las redes de solidaridad internacionales en respuesta a la violencia política ejercida por los gobiernos latinoamericanos hacia todos los movimientos sociales y políticos, estudiantiles incluidos. Estas redes se materializaron en campañas de solidaridad orientadas a la liberación de los presos políticos o de la violencia cometida por gobiernos dictatoriales, como en el caso de Brasil, o de la represión selectiva, como en el caso del movimiento estudiantil de 1968 en México.

En esta fase de los *Global Sixties*, los protagonistas eran estudiantes, trabajadores e intelectuales politizados e interpretan la lucha política como cambio revolucionario y/o antiimperialista. A pesar de su fragmentación, estos grupos lograron generar campañas internacionales que cobraron fuerza a medida que la violencia en los países de origen se intensificaba. Los exiliados y estudiantes en el extranjero desempeñaron un papel relevante en la creación de campañas para la liberación de presos políticos y de vínculos con los activistas de los países de destino. Para esta generación, el exilio no solo representaba una manera de salvar sus vidas, sino también una oportunidad para proseguir su lucha política, gracias a su temprana politización como estudiantes y su profundo compromiso con la causa.

La participación de intelectuales de renombre internacional fortaleció la legitimidad de estas acciones más allá de los círculos de izquierda. Personalidades como el escritor francés Jean-Paul Sartre, el historiador yugoslavo Vladimir Dedijer, la escritora Simone de Beauvoir, el poeta Pablo Neruda y el periodista y político Lelio Basso fueron algunos de los principales impulsores en ambas causas. La mayoría de estos actores habían formado parte de frentes antifascistas o partisanos durante la Segunda Guerra Mundial, y en la posguerra militaron o simpatizaron en agrupaciones de izquierda, participando en congresos y actividades políticas internacionales, viajando a la URSS, a China, Cuba y otros países de América Latina. Establecieron institutos, revistas y se dedicaron a la traducción de los artículos que llegaban a Europa, cumpliendo así su rol de intelectuales comprometidos con la causa.

Estas demandas se articularon desde diversos puntos geográficos. No obstante, identificamos ciudades como lugares privilegiados para su articulación debido a su histórico carácter cosmopolita y otros elementos específicos. Santiago será uno de los polos más importante hasta 1973, posteriormente Roma y Milán desempe-

62. Markarian 87.

ñaron un papel especialmente relevante para los venezolanos y brasileños, muchos de los cuales tenían doble nacionalidad gracias a sus antecedentes familiares. Esto les facilitó el regreso y, gracias a las redes familiares, su reintegración en el ámbito laboral. Otros encontraron en París un terreno propicio, gracias a las organizaciones existentes y las leyes migratorias acogedoras, así como a las oportunidades para continuar participando en actividades militantes y académico-intelectuales.

Estas campañas se concretaron en denuncias públicas, campañas de difusión en la prensa y llegaron a parlamentos nacionales, como en el caso de México, o en la creación del Tribunal Russell II en el caso de Brasil, donde las causas políticas para la liberación de los presos políticos fueron incorporados a la causa de los derechos humanos.

Fuentes

Manuscritas:

Archivo Lelio Basso

Fondo Tribunal Russel II (1972-1976). Serie Corrispondenza. 1972.

Fondo Fulvio Vigevani

Archivo Histórico Genaro Estrada, Acervo Histórico Diplomático, Secretaría de Relaciones Exteriores, Ciudad de México (AHGE-AHD-SRE)

Área temática: Movimientos estudiantiles 1968

Fondo de Francia

Fondo de la URSS

Centro de Estudios del Movimiento Obrero y Socialista (CEMOS)

Fondo Juventud Comunista-Confederación Nacional de Estudiantes Democráticos 1960-1970 (JCM CNED)

Electrónicas

De Pablo, Oscar, “A la izquierda del margen: los trotskismos internacionales en México 1958-2000”, México DF, 2005, <http://www.prt.org.mx/historia>.

Latin.ru, “el puente entre américa latina y rusia”, página oficial de los egresados de la universidad Patricio Lumumba, <http://www.latin.ru/cgi-bin/buscae?que=&search=&pag=77&neos=&dd=20>.

Mezarobba Glenda Entrevista “Tullio Vigevani: en busca de autonomía”, *Pesquisa FAPESP*, 270 (ago. 2018) <https://revistapesquisa.fapesp.br/es/tullo-vigevani-en-busca-de-autonomia/>.

Robert P. Stephens, “¿Una revolución cultural? Reflexiones sobre la década de los sesenta en la República Federal Alemana” *Magazín*, 21 (diciembre, 2013) 34-41.

Bibliografía

- Acevedo-Tarazona, Álvaro y Lagos-Cortés, Emilio. “Los estudiantes universitarios en la revolución cubana de 1959”. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud* 17 (2018). doi: <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.11600/1692715x.17105>.
- Badan Ribeiro, María Claudia. “Exílio político brasileiro e circulação revolucionária internacional: um olhar para a Rede Solidariedade”. *Kamchatka. Revista de análise cultural* 8 (2016):183-203. <https://ojs.uv.es/index.php/kamchatka/article/view/9085/8725>.
- Califa, Juan Sebastián. “El temprano impacto de la Revolución Cubana en el movimiento estudiantil argentino. El caso de la Universidad de Buenos Aires. 1959-1962”. *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, Cuestiones del tiempo presente, (2013). doi: <https://doi.org/10.4000/nuevomundo.64973>.
- Camacho Padilla, Fernando y Cristiá, Moira. “La resistencia cultural a las dictaduras del Cono Sur. Un estudio comparado de la solidaridad desde Francia y Suecia con Chile y Argentina a partir de la gráfica política (1973-1990)”. *Revista Eletrónica Da ANPHLAC* 21.30 (2021):182-239. doi: <https://doi.org/10.46752/anphlac.30.2021.3979>.
- Catoggio, Soledad. “La trama religiosa de las redes humanitarias y del activismo transnacional en las dictaduras del Cono Sur de América Latina”. *Exilios: militancia y represión. Nuevas fuentes y nuevos abordajes de los destierros de la Argentina de los años setenta*. Ed. Silvina Jensen y Soledad Lastra. La Plata: Editorial de la Universidad de La Plata, 2014.
- Chama, Mauricio. “La defensa de presos políticos a comienzos de los ´ 70: ejercicio profesional, derecho y política. *Cuadernos de Antropología Social* 32 (2010):195-217. <http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/CAS/article/view/1434>.
- Copello, David. “Faire la révolution par les droits de l’homme. Un phénomène d’imbrication militante dans l’Argentine des années 1970 et 1980”. *Revue française de science politique* 69. 4 (2019):577-600. doi:<https://doi.org/10.3917/rfsp.694.0577>.
- Cortina Orero, Eudald. “Militancia transnacional de Montoneros en Centroamérica. De la solidaridad antiimperialista a la lucha por la recuperación democrática”. *Confrontación de imaginarios. Los antiimperialismos en América Latina*. Ed. Kristina Pirker y Carla Julieta Rostica. Buenos Aires: CLACSO, 2021.
- Cristiá, Moira. “De la radicalización política a la defensa de los derechos humanos en París. Dos trayectorias conectadas de reconversión militante (Envar El Kadri y François Gèze, 1968-1983)”. *Tòpoi* 22.48 (set./dec. 2021): 826-849. doi: <https://doi.org/10.1590/2237-101X02204812>.
- Franco, Marina. *El exilio. Argentinos en Francia durante la última dictadura*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2008.

- Garland Mahler, Anne. *From the Tricontinental to the Global South: race, radicalism and transnational solidarity*. Durham: Duke University Press, 2018.
- Hobsbawm, Erick. *Historia del siglo XX 1914-1989*. Barcelona: Crítica, 1996.
- Jensen, Silvina. *Los exiliados. Las luchas por los derechos humanos durante la dictadura*. Buenos Aires: Sudamericana, 2010.
- Keck, Margaret E. y Sikkink, Kathryn. *Activistas sin frontera: redes de defensa en política internacional*. México: Siglo XXI, 2000.
- Khagram, Sanjeev, Riker, James V. y Sikkink, Kathryn. *Restructuring World Politics. Transnational Social Movements, Networks and Norms*. Minnesota: University of Minnesota, 2002.
- Klimke, Martin. *The Other Alliance. Student Protest in West Germany and the United States in the Global Sixties*. Princeton: Princeton University Press, 2010.
- Leal Buitrago, Francisco. “La doctrina de seguridad nacional: materialización de la guerra fría en América del Sur”. *Revista de Estudios Sociales*, 15 (junio 2003):74-87. <http://journals.openedition.org/revestudsoc/26088> (15/01/2022).
- Mangiantini, Martín. “La nueva izquierda en la Argentina. Claves y discusiones alrededor del concepto”. *Astrolabio* 21 (2018):27-52. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/astrolabio/article/view/21110>.
- Marchesi, Aldo. *Hacer la revolución. Guerrillas latinoamericanas de los 60 a la caída del muro*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2019.
- Markarian, Vania. “De La lógica Revolucionaria a Las Razones Humanitarias: La Izquierda Uruguaya En El Exilio Y Las Redes Transnacionales De Derechos Humanos (1972-1976)”. *Cuadernos Del Claeh* 27. 89 (2015):85-108. <https://ojs.claeh.edu.uy/publicaciones/index.php/cclaeh/article/view/130>.
- _____. *Idos y recién llegados: la izquierda uruguaya en el exilio y las redes transnacionales de derechos humanos, 1967-1984*. México: Ediciones La Vasija/Correo del Maestro y CEIU, 2006.
- _____. *Universidad, Revolución y Dólares. Dos estudios sobre la Guerra Fría Cultural en el Uruguay de los sesenta*. Madrid: Debate, 2021.
- Marwick, Arthur. *The Sixties. Cultural Revolution in Britain, France, Italy, and the United States, 1958- 1974*. Oxford: Oxford University Press, 1998.
- McAdam, Doug, Tarrow, Sidney y Tilly, Charles. *Dinámica de la contienda política*, Barcelona: Hacer editorial, 2005.
- Millán, Mariano y Seia, Guadalupe. “El Movimiento Estudiantil Argentino Ante Los Golpes De Estado Y Los años Iniciales De Las Dictaduras En Uruguay Y Chile (1973-1975)”. *Contemporánea* 17 (1, 2023):12-29. doi: <https://doi.org/10.54344/contemporanea.v17i1.1993>.
- Misses-Liwerant, Judit Bokser, & Saracho López, Federico José. “Los 68: movimientos estudiantiles y sociales en un emergente transnacionalismo y sus olas dentro del sistema-mundo. A manera de editorial”. *Revista mexi-*

- cana de ciencias políticas y sociales* 63 (234, 2018):13-52. doi: <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2018.234.65866>.
- Moreno-Pérez, José Luis. “Los movimientos estudiantiles latinoamericanos durante los *Global Sixties*: una revisión sistemática”. *Cuadernos de Historia Contemporánea* 45 (agosto 2023):437-449. DOI: <https://doi.org/10.5209/chco.85430>.
- Mulas, Andrea. “Las relaciones político-jurídicas entre Lelio Basso y el CEREN en los años de gobierno de la Unidad Popular”. *Universum. Revista de Humanidades y Ciencias Sociales* 20.1 (2005):80-87. Redalyc, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=65027760006>.
- Musotti Sara y Blas, Rodríguez Sergio. “México 68: las olimpiadas de la protesta y la violencia”. *Cuadernos de Aletheia* 3 (2019):61-72. http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.9692/pr.9692.pdf.
- Musotti, Sara y Mejía, Erandi. ““México-París: la misma lucha”: los exiliados del movimiento del 68 en París y las redes transnacionales de solidaridad para la liberación de los presos políticos de Lecumberri”. *Temas Americanistas* 48 (junio 2022):441-473. doi: <https://doi.org/10.5007/2175-7976.2022.e84427>.
- Oikión Solano, Verónica, Rey Tristán, Eduardo y López Ávalos, Martín. *El estudio de las luchas revolucionarias en América Latina (1959-1996): Estado de la cuestión*. Zamora: El Colegio de Michoacán/Universidad de Santiago de Compostela, 2014.
- Olstein, Diego. *Thinking History Globally*. Nueva York: Palgrave, 2015.
- Pensado Leglise, Patricia. *Experimentar en la izquierda: Historias de militancia en América Latina, 1950-1990*. Buenos Aires: CLACSO, 2013.
- Palieraki, Edgardo. “Chile, Algeria, and the Third World in the 1960s and 1970s: Revolutions Entangled”. *Latin America and the Global Cold War*. Ed. Thomas C. Field Jr., Stella Krepp y Vanni Pettinà. Chapel Hill: University of North Carolina Press, 2020.
- Pis Diez, Nayla. *El movimiento estudiantil de La Plata en los tempranos sesenta, 1955-1966: o la historia de una guerra fría también propia*. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento, 2022.
- Pis Diez, Nayla. La “nueva izquierda” en el movimiento estudiantil: o lo político y lo universitario en una nueva red de grupos. Debates conceptuales y la reconstrucción del caso de La Plata, Argentina”, *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, Questions du temps présent, (2020). doi: <https://doi.org/10.4000/nuevomundo.80141>.
- Pitman, Thea y Andy Stafford. “Introducción: Transatlanticism and Tricontinentalism”. *Journal of Transatlantic Studies*, 7.3 (2009): 197-207.
- Ramírez, Hernán. “El golpe de Estado de 1964 en Brasil desde una perspectiva socio-política”. *Revista PolHis*, 9 (2012): 255-266. http://historiapolitica.com/datos/boletin/Polhis9_RAMIREZ.pdf.

- Rolland, Denis. “L’État Français et les Exils Brésiliens: Prudence d’État, Guerre Froide et Propagandes”. *L’Exil Brésilien en France: Histoire et Imaginaire*. Ed. Idelette, Muzart-Fonseca. Paris: Harmattan, 2008.
- Rupprecht, Tobías. “Soviet Internationalism after Stalin: The USSR and Latin America in the Cultural Cold War”. Tesis PhD, European University Institute, 2012.
- Sáenz Carrete, Erasmo. *El Exilio Latinoamericano En Francia: 1964-1979*. 1a. ed. México: Potrerillos: Universidad Autónoma Metropolitana - Unidad Iztapalapa, 1995.
- Scocco, Marianela. “Narrativas y solidaridad de las redes transnacionales de derechos humanos en Argentina”. *Secuencia*, 108 (2020). doi: <https://doi.org/10.18234/secuencia.v0i108.1807>.
- Scheuzger, Stephan. “La historia contemporánea de México y la historia global: reflexiones acerca de los “sesenta globales””. *Historia Mexicana* 68 (2018): 313-58. Doi: <https://doi.org/10.24201/hm.v68i1.3644>.
- Schneider Marques, Teresa Cristina. “Militância política e solidariedades transnacionais: a trajetória política dos exiliados brasileiros no Chile e na França (1968-1979)”. Tesis inédita de doctorado. Universidade Federal do Rio Grande do Sul, 2011.
- Stephens, Robert P. “¿Una revolución cultural? Reflexiones sobre la década de los sesenta en la República Federal Alemana” *Magazín*, 21 (diciembre, 2013): 34-41.
- Stites Mor, Jessica. *Human rights and transnational solidarity in Cold War Latin America*. Madison: The University of Wisconsin Press, 2013.
- Tarrow, Sidney. *The New Transnational Activism*. New York: Cambridge University Press, 2005.
- Vommaro, Pablo Ariel. “La producción social de las juventudes en tiempos de Guerra Fría: discursos y sentidos en el Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes”, comp. Alejandro Schneider *América Latina: bajo la sombra de la Guerra Fría*. Buenos Aires: Teseo, 2021.